



# abrapalabra

Revista Literaria

UNIVERSIDAD

RAFAEL LANDIVAR

Departamento de Asuntos Culturales



## SUMARIO

Ensayo: Víctor Alfredo León Gemmell  
Alfonso Enrique Barrientos

Nuevas Publicaciones:  
Alfonso Enrique Barrientos

Poesía: Mauricie Echeverría  
Carlos Wyld Ospina  
Rafael Arévalo Martínez

# 22

# 1996

# PENSAMIENTO FILOSOFICO DE RAFAEL AREVALO MARTINEZ

Rafael Arévalo Martínez escribió un ensayo filosófico titulado **Concepción del Cosmos**, que, según él, fue impreso en 1954 “... como fruto de una crisis religiosa del autor”. El autor de **El Hombre que parecía un Caballo** era una persona que desde muy joven tuvo inclinación a la filosofía. Ya a los 14 años de edad se escapaba a veces del Colegio de Infantes para ir a leer a la Biblioteca Nacional. En esa misma época escribe para sí mismo: “¿Qué soy, a dónde voy, qué es la existencia...? Son preguntas con ansías infinitas que el hombre sin cesar, en la conciencia, con carácter de fuego lleva escritas.”<sup>(1)</sup>

Arévalo Martínez provenía de una familia católica tradicional. Sin embargo, el contacto que tuvo con ciertas personalidades literarias e intelectuales de su época –como Rubén Darío o Porfirio Barbajacob– influyó en su filosofía personal, volviéndole, por un tiempo, un nihilista, tal como se puede apreciar en **Concepción del Cosmos**, donde se evidencia su aprecio por las ideas de los materialistas mecanicistas franceses del siglo XVIII (La Mettrie y Holbach, entre otros).

Nuestra primera impresión al acercarnos a esta obra de Arévalo Martínez es la de un hombre angustiado por no entender totalmente el sentido de la vida y de la muerte. Arévalo plantea en su obra la grandeza y al mismo tiempo las limitaciones de nuestra razón para explicarnos todos los fenómenos. Así, se torna escéptico frente a las verdades religiosas y metafísicas. Sin embargo, sus incursiones en doctrinas ateas nunca fueron extremistas, siendo él católico. Lee y admira a Nietzsche pero sin dejar de asistir a la iglesia.

Tenemos entonces más o menos el cuadro siguiente: Un poeta cristiano con brotes materialistas y ateos que sólo le conducen a un agnosticismo derrotista y angustiante. Luego será influenciado por creencias ocultistas como la teosofía, el espiritismo y otras. A nuestro juicio, estas influencias le provocarán dos actitudes básicas, una negativa y otra positiva. Por un lado, creemos que fue positiva en el sentido que Arévalo buscaba siempre el aspecto místico, profundo de la religiosidad. El paso lógico siguiente hubiera sido buscar una literatura más seria respecto al tema. El habría de leer después a Santa Teresa, a San Juan de la Cruz, así como literatura orientalista más profunda.

Y, por otro lado, es negativa en el sentido que estas creencias –como la teosofía, por ejemplo– resultan ser elementos mitológicos de diversos sistemas religiosos y filosóficos de Oriente. agrupados indistintamente en argumentos “teosóficos” que intentan ser una especie de mística universal. Evidentemente, este sincretismo provoca en los “adeptos” occidentales una tremenda confusión.

Nuestra tesis sostiene que el pensamiento filosófico de Arévalo Martínez estaba fuertemente centrado en el tema de la fe. Apoyándonos en la tesis del Padre Pedraz <sup>(2)</sup>, podría decirse que la filosofía de Don Rafael tuvo como eje central la problemática de la fe. La fe, según González Pedraz, es dialéctica en el sentido metodológico hegeliano de tesis, antítesis y síntesis. Uno afirma su fe, luego puede negarla y, finalmente, llega a una nueva síntesis, a un nuevo concepto o vivencia de la misma.



# PENSAMIENTO FILOSOFICO DE RAFAEL AREVALO MARTINEZ

**Concepción del Cosmos** es quizá la obra más íntima del desaparecido escritor. Si ésta se leyera sin tener conocimientos del contexto familiar, social, histórico, etc. en que ella se desarrolla, creeríamos tal vez que se está leyendo las memorias de un loco angustiado por su “sed de certezas metafísicas”, para decirlo con palabras de Ortega y Gasset. Nada más lejos de la realidad: su obra es un gran testimonio, más aún, es profética filosóficamente hablando, ya que su temática sigue siendo actual. Actualísima. Dice el Padre Hugo Estrada que la poesía de tema religioso es abundantísima y de gran validez en la obra poética de Arévalo Martínez. “En medio de sus devaneos teosofistas, panteístas y, a veces, agnóstico, se palpa un ansia de Dios, una obsesión por lo eterno, lo sobrenatural” <sup>(3)</sup>

Arévalo Martínez, a pesar de su época negadora de lo trascendente, era, según sus palabras, “místico desde nacimiento”. Poemas como **Tú Crees** o **El Secreto** evidencian claramente el misticismo del poeta. Veamos uno de ellos:

## EL SECRETO

El secreto es éste. Este es el secreto  
que proclamo a voces, sabio o indiscreto:

Todos somos uno, el rico y el pobre,  
el que la fealdad tiene y el que ha hermosura,  
el que la piel muestra de color de cobre  
y el que la piel tiene de tersa blancura.

Y aquel que tu amas y crees distante  
más cerca se encuentra mientras más amante,  
porque él es tú mismo y se halla a tu lado.  
Y aquel que te burla con burla sangrienta  
Y aquel que te hiere y aquel que te afrenta  
tambiés es tú mismo, sin saberlo amado.

Todos somos uno. Y uno y lo mismo  
es todo lo creado, montaña o abismo.

En Madrid, en 1955, después de haber estado en peligro de muerte por cuestiones de salud, Arévalo Martínez se arrepiente de haber publicado **Concepción del Cosmos** y desea quemar los ejemplares restantes. El sacerdote jesuita Luis Martínez Gómez sugiere no hacerlo, sino publicarla con un prólogo o capítulo final adicional que dé cuenta de su última conversión a su fe primera y fundamental. De tal manera que el poeta concluye su ensayo filosófico agnóstico confesando:

“Creo en el misterio del mundo. Ni lo elimino con una concepción de la vida a lo Epicuro, ni me declaro derrotado, en desalentado agnosticismo y escepticismo, sino que acepto y me incluyo a mí mismo en él y me entrego a su verdad profunda, insondable pero esperanzadora y tranquilizadora. Admito que es fruto de una inteligencia que le supera y me supera. Desemboco en el trascendente, con mi razón vencida y mi corazón que no me engaña.”

- (1) Cf. León Gemmell, Víctor Alfredo: *La Filosofía de Rafael Arévalo Martínez*. Tesis URL, Guatemala, 1978.
- (2) Francisco González Pedraz: *La fe: un éxodo con rostro* (De Santo Tomás a Paul Tillich). Tesis doctoral URL, Guatemala, 1977 (inédita)
- (3) Estrada, Hugo: *La poesía de Rafael Arévalo Martínez*. Tesis USAC, Tip. Nac. Guatemala, 1970, P.132.

*LA CIUDAD DE LAS CUMBRES*  
(Quetzaltenango, antigua Xelafun-K'ie)

*Ciudad de las historias romancescas  
que un arcano pretérito acrisola;  
Toledo de callejas pintorescas,  
con algo de india y mucho de española.*

*Sugestión secular, anacronismo  
de esta vieja ciudad que en el incierto  
del siglo, ofrece el hibridismo  
del tiempo vivo junto al tiempo muerto.*

*¡Prefiero al mármol y a la fina piedra  
con que el moderno gusto se atavía,  
el muro coronado por la hiedra,  
la reja antigua y la tortuosa vía;  
cuanto en ti evoca la altivez bravia  
con que tus autóctonos guerreros  
tornaron rojo el Xequijel un día,  
entre el flamear de los plumajes fieros;  
cuanto invita a soñar glorias remotas,  
resonar de epopeyas olvidadas;  
silvantes flechas, aceradas cotas,  
nombres sonoros, inclitas espadas...*

*Cuanto llena los ámbitos oscuros  
del tiempo con fulgor de tempestades  
y detuvo en las lindes de los muros  
los años convertidos en edades...  
Amo yo las historias y consejas  
de un pasado que vive todavía;  
romanticismo de las cosas viejas  
romanticismo que es melancolía.*

*Amo la noche en que el vivir se aquieta  
y en la ciudad todo rumor se apaga,  
y hay en la sombra una ansiedad secreta  
y en el silencio una dulzura vaga;  
y entre el crespón de la viajera nube  
la errante nube de palor se nimba  
y de la noche en paz, trémulo sube  
el lamento ancestral de la marimba,  
mientras bajo el esbozo, la figura  
gallarda de Don Juan ronda el poblado;  
truanesco paladín de la aventura  
en las encrucijadas del pecado.*

*Amo la majestad de tus montañas:  
tus picachos en cólera encrespados,  
el ancho río en que tus faldas bañas,  
la mansa grey pastando en los collados,  
el volcán que de nieves se corona  
y el valle que se puebla de trigales  
cuando jocunda primavera entona  
la canción de los trigos candeales;  
el bíblico verdor de las praderas,  
los casales al pie de las colinas  
cuando las suaves brisas mañaneras  
barren en el cendal de las neblinas  
y cruzan, traqueteando por las eras,  
las pesadas carretas campesinas...*

*¡Oh el frío aliento de tus rudas cumbres  
y el limpio trazo de tus serranías,  
donde el sol quiebra sus primeras lumbres  
y abate el huracán sus osadías!*

*¡Oh tu cielo de diáfanos cristales  
y tus místicos bosques centenarios,  
semejantes a vastas catedrales  
que perfuman perpetuos incensarios!*

*Yo he amado, oh ciudad, la soledosa  
paz de tu alma mística y roqueña;  
y siento en tu quietud algo que sueña  
y en mi sueño un impulso que reposa:*

*Afan de alas, voluntad de vuelo,  
idea que al surgir será aletazo;  
estrofa que recoge un mudo anhelo,  
verso que brota en interior chispazo...*

*Han crecido mis sueños en tu seno  
más altos que el destino y que la muerte:  
como tus cumbres me he tornado fuerte.*

*Y un día, al emprender de nuevo el viaje,  
llevar en mis alforjas de rompero,  
el ritmo y el color de tu paisaje  
y un puñado de arenas del sendero...*





*Alfonso Enrique Barrientos*

## **LA GENERACION LITERARIA DE 1910**

La personalidad del Gobernante de Guatemala en el desarrollo literario del país era indispensable a principios del Siglo XX. Los intelectuales guatemaltecos habían percibido que en España, la Generación de 1898, había señalado directamente a la Monarquía como causante del retraso del país conquistador y civilizador de América. El eco también había sido percibido y finamente analizado por el Doctor Manuel Estrada Cabrera, cuyo régimen se extendió de 1898 a 1920. Por ello el gobierno protegió la cultura, a la juventud estudiosa e hizo del Teatro Nacional el centro irradiador de las letras y las artes.

Tres revistas literarias surgieron en aquel clima propiciado por el Gobierno y enriquecido con la presencia constante de conferenciantes europeos que disertaban sobre letras y ofrecían recitales poéticos, así como la actuación de compañías de teatro, único pero asimismo refinado entretenimiento de la élite social capitalina con alguna resonancia en Antigua y Quetzaltenango.

Las revistas son "La Locomotora" (1906-1909), "Electra" (1907-1908) y "Juan Chapín" (1909-1914). <sup>(1)</sup>En sus páginas hay —esperando los ojos escrutadores de los jóvenes adictos a la investigación literaria— el testimonio de la presencia de los Escritores de la Generación de 1910. A ellos se añadió, tanto por el esplendor de la Ciudad de Guatemala como por la invitación especial del Poeta Rafael Arévalo Martínez, Director de "Juan Chapín", el concurso ya en verso, ya en prosa, de los literatos de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica que tanto interés prendieron a sus páginas.

La influencia del instinto de otros países, orientó el criterio de los jóvenes de 1910, para establecer —soto voce— que sus integrantes debían tener, a lo sumo 30 años. El adalid del grupo y Director de "Juan Chapín", Arévalo Martínez, lucía 26 años ¡Flor del inicio de la madurez!. José Rodríguez Cerna en sus tempranos 16 años y así, los demás que ha registrado la historia literaria, dispersa en aquellas revistas mencionadas, en la propia obra del grupo o en estudios posteriores, aunque escasos y superficiales, que se le han dedicado a la primera Generación Literaria Decimal formada en Guatemala en 1910, y a las siguientes 1920, 1930 y 1940.



No podía faltar el orientador, el crítico discreto, un émulo de Don Marcelino Menéndez y Pelayo, que a la vez que señalaba desviaciones, indicaba el camino invisible de la gloria literaria. Para la Generación de 1910 esta cátedra la desempeñó don José Vicente Martínez. Dejemos aquí la palabra –en el seno de esta tertulia de “Abrapalabra”– al Doctor en Humanidades don Francisco Albizúrez Palma, quien con su autoridad afirma: “José Vicente Martínez, jurista y estudioso de letras a la par que agudo crítico literario, bajo cuya guía y estímulo se formó la Generación Literaria Guatemalteca. Martínez nació en la Ciudad de Antigua Guatemala en el año de 1863 y falleció en la de Guatemala, el 29 de Agosto de 1922. Sus trabajos se publicaron sobre todo en el Diario “La República”, en el “Diario de Centro América” y en la Revista “Electra”. Se ocupó especialmente de Batres Montúfar y de Fray Matías de Córdova”.

Todos los grupos literarios y las “generaciones” de escritores formadas en Guatemala, han sido influenciadas por las “Escuelas” y los llamados “ismos” de las letras del mundo sobre todo de Europa y específicamente de Francia y de España. La Generación de 1910 surgida cuando en la “Cara Lutecia” se vivía “La Belle Epoque” y resonaba ya la amenaza de la Primera Guerra Mundial, percibió todavía, entre sus miembros aquel deseo inefable de los escritores hispanoamericanos que aseguraban y adicionaban “El Triunfo Literario”, sólo yéndose a París, a Madrid o a Roma y emulando a César Vallejo, a los García Calderón a Darío, a Gómez Carrillo, a Vargas Vila y a otros. O por lo menos a salir de Guatemala, yéndose a México, a los Estados Unidos de América, a Buenos Aires o a Santiago de Chile. El problema era salir y darse aires cosmopolitas donde fuera.

El ánimo, el alma de la Generación de 1910 quedó expuesta en jirones anhelantes en las páginas de la revista “Juan Chapín”, alrededor de la cual se animaba la tertulia literaria, que nunca derivó en política, para preservar la vida... La tertulia atrajo a los jóvenes estudiantes universitarios centroamericanos que vivían en Guatemala. Y de esa presencia se derivó el propósito del Director de la Revista de ampliar la información literaria y que de Guatemala emanaran las principales nuevas bibliográficas y las de los poetas que estaban surgiendo en Costa Rica, Nicaragua, Honduras y El Salvador. De ahí la afortunada presencia en las páginas de la publicación, de la pluma de Rafael Heliodoro Valle, joven intelectual hondureño, afincado en México, al cual se le solicitó una crónica de las letras hondureñas. Lo propio se hizo con otros escritores del Istmo centroamericano. Todo para enriquecer el cuerpo de “Juan Chapín”.

Dado que el movimiento modernista llegó tarde a Guatemala, por lo menos a la Generación del Cometa (o de 1910), los componentes del grupo se consideran “Post-Modernistas”. Y como el oleaje de la Vanguardia (o vanguardismo) va a producirse hasta 1918, al final de la Guerra, los poetas y los prosistas se ven en la encrucijada de si volver a la Retórica Clásica o la de cerrar filas en un movimiento más allá del modernismo. Esa percepción íntima de dos influencias, encontradas se resuelve en el buen humor y de ahí nació un conocido soneto de Jorge Valladares Márquez que dice en catorce líneas lo que ocurría a todos.

### DE MI REBELDIA

*Pertenezco a esa casta de insurrectos poetas  
que riman en sus versos las eses con las zetas  
porque en mí se han mezclado, fundidas por el sol,  
sangre roja de indígena, sangre azul de español.*

*Desde el fondo de mi alma, yo venero a la vez  
el ardor de Tecún y el ardor de Cortés  
y es que mi alma rebelde en lirismo se desgarrar  
una sola armonía de marimba y el guitarra.*

*Mis sonetos no saben de clásico estrambote  
Porque en mí no habla Sancho, sino habla Don Quijote  
cuando pongo en la estrofa mis goces y mis penas;*

*Y por eso es que siempre se dilatan mis venas,  
cuando las inflexibles reglas de la cadencia  
intentan poner frenos a mi loca impaciencia.*

(Juan Chapín, 22 de Mayo de 1913. No. 12)

A la Generación de 1910, unidos por la edad cronológica de sus elementos, pertenecieron y colaboraron en “La Locomotora”, “Electra” o “Juan Chapín”, los siguientes hombres de letras: Rafael Arévalo Martínez, José Rodríguez Cerna, Adrián Recinos, Manuel Cabral, el Doctor Fentes Redish (Pseudónimo de Manuel Valladares Rubio, Francisco Fernández Hall (Haroldo) Virgilio Rodríguez Beteta, Enrique Augusto Hidalgo, Patrocinio Barrientos, Jorge Valladares Márquez, Félix Calderón Avila y algunos más.

(1) La Revista Juan Chapín aglutinó en sus páginas a la Generación de 1910 y a los ilustradores que fueron artistas famosos y se incorporaron al grupo: “MonCrayón” y Carlos Valentí.



*SOLO, SEÑOR, TE PIDO...*

*A un hijo que se murió*

*Señor, ya no te pido las luengas arcas  
de rubíes, zafiros y oro repletas:  
ni la rubia corona de los monarcas,  
ni la verde corona de los poetas.*

*Señor, Tú me dejaste tan dolorido  
que el poder o la gloria ya no te pido.*

*Sólo, Señor, te pido las madreseñas  
que a sus manos de mármol daban engaste;  
sólo, Señor, te pido que me devuelvas  
la cabecita rubia que me quitaste.*

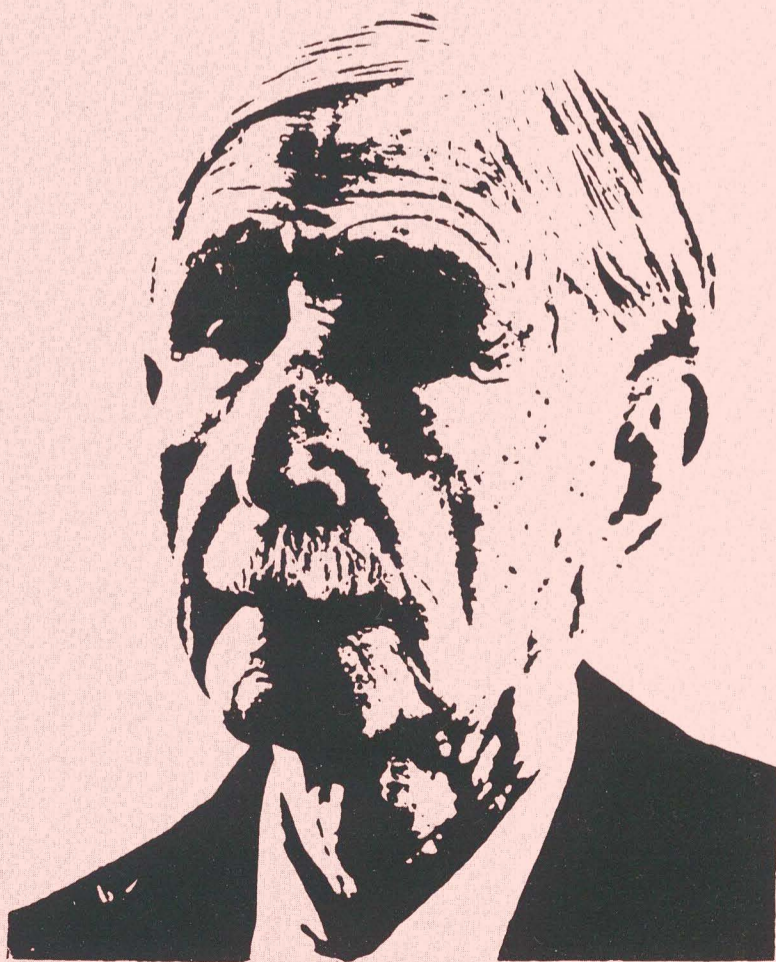
*SUBJETIVA*

*Como un monomaniaco inofensivo  
tejiendo estrofas con mis versos vivo.*

*Soy un niño que juega con su herida  
y que en un pacífica locura,  
entretiene, labrando su amargura,  
los forzosos descansos de su vida.*

*Vivo en el semiser de una demencia,  
mas confío con fe viva en los pocos  
momentos de verdad y de conciencia  
con que interrumpo mis sangrientos juegos,  
en que Dios, que es la vista de los ciegos,  
también es la cordura de los locos.*

*Rafael Arévalo Martínez*



## MAR

*"La mer. la mer toujours recommencée!"*

*Paul Valéry*

*El agua insiste  
y libera su espuma  
como si arrastrase un ejército de pupilas  
y párpados entreabiertos.  
Persiste el generoso rumor,  
la caricia intocada,  
la cabalgata en destello.  
La arena infértil le reclama el sol  
que naufraga intoxicado  
entre festejos bermejos y aves taciturnas.*

*Brisas crepusculares...*

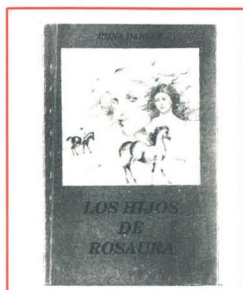
*La fronda nocturna  
y multiplicada  
se apoya ahora en las olas  
repetidas.  
Yo suspiro,  
deseoso de texturas acuáticas  
y suaves arroyos.  
Me gustaría sumergirme  
en esta ciudad de espejos,  
beber ninfas submarinas,  
nadar en las corrientes abismales,  
formar parte de este gran cuerpo tibio...*

*Pero lo cierto es que no puedo:  
las olas con el tiempo se alejan,  
los pescados mueren en la arena abandonados,  
las conchas rotas yacen en el suelo.  
En la distancia alcanzo a ver a alguien  
que se va y que seguramente no regresará jamás;  
es hora de ir a casa.*



# PUBLICACIONES

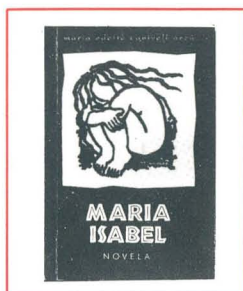
## NOVELA



**LOS HIJOS DE ROSAURA.** *Irina Darlée. Editorial Oscar de León Palacios. Guatemala, 1995. 72 Págs.*

He aquí una novela realizada por la aproximación al tremendismo en que vivimos, no sólo en Guatemala, ni sólo en los países en desarrollo, sino en todos los países del mundo. La ficción de la autora, que tiene en su haber innumerables experiencias, no vividas, sino vistas vivir; añadida a las posibilidades del realismo mágico, ha devuelto a la novela la posibilidad total, que no se diluye en la ficción. Los Hijos de Rosaura, nos recuerdan la Novela "Rosaura" de la misma autora, sólo que la acción se multiplica, haciendo un argumento para cada una de las descendientes de aquella heroína que alcanza ahora una especie de reencarnación...

## NOVELA



**MARIA ISABEL.** *María Odette Canivell de Arzú. Edit. Palo de Hormigo. Guatemala 1995. 332 Págs.*

María Odette Canivell Arz demuestra que no sólo los cuentos se pueden contar, sino que ella propone contar una novela entera. Hay en "María Isabel" una narración tan rápida y tan directa que ni espera la reflexión del lector. Tampoco cierra el libro para decirse a sí mismo. ¿Cómo hubiera razonado yo ante esta situación? Hay en la lectura del libro, una comunicación directa con los personajes. Se les escucha hablar con nuestro lenguaje y sufrir y gozar.

## POESIA



**ALMIRANTE DEL ALBA** *Melvin René Barahona. Edit. Cultura, Guatemala. 56 Págs.*

Libro hace muchos años esperando, por la vida y la obra del autor. Llega enriquecido con un prólogo del Escritor Roberto Paz y Paz, que recomendamos por la veracidad profunda de los datos e informaciones de la vida y de la obra de el poeta Melvin René Barahona. Además expresa juicios de crítico académico, cuando deja entrever que la forma no es lo importante en la poesía de nuestro autor, sino el fondo de lo que dice y el desenfado de decirlo, que también requería valor para salvar la vida. Todo libro esperado interesa, por ello ha sido excelente la decisión del Ministerio de Cultura que descubre otros poemas del gran poeta Barahona al pueblo que lo sigue recordando.

114654



## UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

Rector:

*Gabriel Medrano Valenzuela*

Vicerrectora General

*Guillermina Herrera Peña*

Vicerrector Académico:

*Charles J. Beirne, S.J.*

### *Abrapalabra*

Publicación Trimestral

Miembros Fundadores

*María del Rosario Arranz*

*Cipriano Fuentes*

*Max Araujo*

Consejo Editorial

*Alfonso Enrique Barrientos*

*Juan Fernando Cifuentes*

*Rolando Castellanos*

*Marcia Vásquez de Schwank*

Coordinador

*Alfredo León Gemell*

Diseño

*Julio Arévalo*

Portada:

Obra: *Humberto Garavito*

Foto: *Ingrid Roldán, P.L.*

Universidad Rafael Landívar  
Departamento de Asuntos Culturales  
Zona 16, Vista Hermosa III. Apartado  
de Correos 39 C, Ciudad de Guatemala  
Rep. de Guatemala 01016

Las colaboraciones son solicitadas  
No se devuelven los originales.

## EDITORIAL

Los números de **Abrapalabra** correspondientes a 1996 estarán dedicados, en su mayor parte, a situar y valorar el aporte de las generaciones literarias en Guatemala en el Siglo XX. Dentro de un esquema lineal es un hecho significativo, que ya forma parte de la historia literaria de nuestro país, la sucesión de promociones de artistas –escritores, pintores, músicos– a los cuales hoy se les aplica un criterio de carácter cronológico y decimal.

La valoración crítica de este proceso es limitado y escaso. Ha habido una fuerte carga hacia la descripción del fenómeno con énfasis en el perfil literario y la descripción bibliográfica. Se ha evitado el estudio de fuentes, influencias y derivaciones que, como ha señalado el crítico Angel Rama, tiene como consecuencia el “habernos dotado de una historia lineal, progresiva y sin espesor”.

Se ha tratado de cubrir lagunas en el enfoque, sobre todo con primigenios estudios - panorámicos o particulares- que aunque valiosos son mínimos en relación a la enorme tarea que habrá de emprenderse para situar y valorar la contribución de escritores representativos. En este sentido, el aporte crítico de David Vela, César Brañas, Epaminondas Quintana, Francisco Albizures Palma, Catalina Barrios y Barrios, Juan Fernando Cifuentes y María Arranz abre nuevos rumbos sobre la conformación de las generaciones literarias en Guatemala.

Aunque perdida en el tiempo, la Generación de 1910, a la cual está dedicado el presente número de **Abrapalabra**, se encuentra en espera de una valoración: La obra de José Rodríguez Cerna, Adrián Recinos, Carlos Wyld Ospina, Rafael Arévalo Martínez representa, entre otros, el alto nivel que alcanzó a principios de siglo, la prosa artística, la investigación histórica y el relato fantástico en la moderna literatura guatemalteca.